

Siento que estuvimos acá en la capilla para el retiro de Navidad hace solo unos días atrás.... Espero que todos hayan disfrutado los días del verano y que hayan descansado un poco. Lamentablemente, sabemos que este verano fue muy difícil para muchos chilenos que han sufrido por los incendios y por el aluvión. Continuemos nuestras oraciones.

Durante nuestro intercambio con los alumnos en Francia e Italia, tuvimos la bendición de ver al Papa Francisco ¡Qué maravilloso nuestro Santo Padre! Aun a mis amigos no-católicos y mis amigos no-creyentes les encanta el Papa Francisco. Ellos me mandan por whatsapp dichos o Twitter de Francisco, como si fuera un rockstar..... ¿Por qué? Creo que es su humildad. Obviamente es santo, es sabio, es simpático, es latino.... Pero la palabra que siempre encuentro cuando alguien habla de Francisco, es “qué humilde”, “qué buena su humildad”, “es una persona con los pies en la tierra”.

Y es humilde no solamente por sus selfies con jóvenes, ni su auto barato. Es humilde en el sentido cristiano, es un hombre que entiende que la verdad de Dios no es tan compleja. El Papa confesó al mundo que es pecador. Que él requiere salvación, pero no por sí mismo.... por Dios. Este es el núcleo de nuestra fe cristiana y es la razón de este tiempo de cuaresma. Todos nosotros somos pecadores. Oramos como el Rey David en el salmo: “Oh Dios crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro”.

Qué emoción es nuestro deseo de crecer en la fe y en nuestra relación personal con Jesús. Sin embargo, a veces nos parece que el camino es largo, tan difícil y complejo. Sí, hay cruces en el camino. Requiere compromiso, pero no es complejo.

Qué nos dijo Jesús:

- cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha;
- cuando vayas a rezar, entra en tu pieza, cierra la puerta y reza a tu Padre;
- cuando ayunes, no pongas cara triste como hacen los hipócritas.

No es fácil este consejo, pero no es complejo. En este tiempo de cuaresma, simplifiquemos nuestro camino a Dios. Por eso les ofrezco 15 frases sugeridas por el Papa Francisco: sencillos actos de caridad que él ha mencionado como manifestaciones concretas del amor de Dios.

Vamos a publicarlas en pastoral.

1. Sonreír, un cristiano siempre es alegre El Papa no dice que siempre hay que estar contento, pero el cristiano o la cristiana son alegres por su confianza en las promesas de Jesús.

2. Dar las gracias (aunque no "debas" hacerlo).

3. Recordarle a los demás cuánto los amas.

4. Saludar con alegría a esas personas que ves a diario. Yo creo que esta ocurre ahora en Saint George's ¡Continuemos!

5. Escuchar la historia del otro sin prejuicios, con amor. Imagínense que en lugar de copuchar, todos escuchemos con amor y disposición de amistad. Creo que habría menos lágrimas y ansiedad...

6. Detenerte para ayudar. Estar atento a quien te necesita.

7. Levantar el ánimo a alguien.

8. Celebrar las cualidades o éxitos de otro. Por ejemplo, ayer padre Jim aprendió cómo hacer "un dab" ¡Muy bien padre!

9. Seleccionar lo que no usas y regalarlo a quien lo necesita.

10. Ayudar cuando se necesite para que otro descanse.

11. Corregir con amor, no callar por miedo.

12. Tener buenos detalles con los que están cerca de ti.

13. Limpiar lo que uso en casa.

14. Ayudar a los demás a superar obstáculos.

15. Llamar por teléfono a tus padres....

Sencillos actos. También, el Papa nos sugirió en esta cuaresma que ayunemos:

- Ayuna de palabras hirientes y transmite palabras bondadosas
- Ayuna de descontentos y llénate de gratitud
- Ayuna de enojos y llénate de mansedumbre y de paciencia
- Ayuna de pesimismo y llénate de esperanza y optimismo
- Ayuna de preocupaciones y llénate de confianza en Dios
- Ayuna de quejarte y llénate de las cosas sencillas de la vida
- Ayuna de presiones y llénate de oración
- Ayuna de tristezas y amargura y llénate de alegría en el corazón
- Ayuna de egoísmo y llénate de compasión por los demás
- Ayuna de falta de perdón y llénate de actitudes de reconciliación
- Ayuna de palabras y llénate de silencio y de escuchar a los otros

Que este año tengamos paz, confianza, alegría y vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.